



## The Episcopal Diocese of Texas

### Office of the Bishop

25 julio 2022

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.” Juan 13:34

“Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.” Juan 15:15

Estimados Cleros y Comunidad de la Diócesis de Texas:

Les escribo en la víspera de Lambeth. Muchos de ustedes me han pedido que escriba sobre los próximos "llamados" de Lambeth.

Primeramente, la Iglesia Episcopal es clara acerca de su teología sobre el matrimonio para todas las personas. La Diócesis de Texas tiene un plan que se formó antes de 2012 llamado “Unidad en la Misión”, el cual, durante ya una década, ha guiado nuestras amistades y la manera en la que nos cuidamos unos a otros. Los obispos y el liderazgo de la Diócesis trabajaron de manera dedicada y fiel para pastorearnos a un lugar en donde juntos podamos encontrar abundante gozo en nuestra vida en común. La Diócesis de Texas no efectuará ningún cambio después de Lambeth con respecto al matrimonio. Continuaremos apoyándonos unos a otros en la misión, esforzándonos por hacer el bien en el nombre de Jesús y sirviendo al mundo a través de la difusión del Evangelio.

Nos amamos unos a otros. Amamos a nuestros miembros tradicionales y progresivos de las congregaciones. Apoyamos y amamos a nuestros miembros LGBTQ+ como lo hemos hecho durante muchos años. Puede ser doloroso para aquellos que ya han experimentado tanto dolor en sus vidas recordar que nuestra esfera es algo única en la comunión anglicana. En Texas, estamos unidos como miembros de esta diócesis, comprometidos a amarnos y servirnos unos a otros. Esto significa que cuando uno de los miembros de nuestra familia experimenta dolor, debemos estar atentos. Similar a la Convención General, Lambeth puede ser molesta para muchos de nosotros. Elevémonos unos a otros en oración como miembros del cuerpo de Cristo. No caigan en la tentación de dejar de lado nuestra amistad. O de apresurarse a emitir juicios. Todavía no hemos logrado cumplir varias semanas trabajando juntos.

Confío en que, en mi ausencia, se hablarán amablemente unos a otros y se amarán unos a otros. Tal vez ahora sea el momento de intentar comunicarse con un compañero feligrés o clérigo, tradicional o progresivo, que pudiera necesitar escuchar que es importante para usted y para la comunidad de su iglesia.

Les sugiero no utilizar las redes sociales como plataforma para cualquier discusión seria sobre Lambeth. Además, tengan en cuenta que otros obispos y medios no somos yo ni nuestros obispos.

Quiero mencionar dos cosas que son muy importantes para nuestra vida como miembros de la Iglesia Anglicana: primero sobre los “llamados”, y luego sobre nuestra postura en la comunión.

## Los “Llamados”

En la Diócesis de Texas, deseamos ser parte activa de la Iglesia Episcopal y la Comunión Anglicana. Esto se ha declarado claramente en nuestros valores fundamentales acordados desde 2008. Esto significa que sus obispos deben estar atentos a la vida en común entre las diócesis de la Iglesia Episcopal y las esferas más amplias de la Comunión. Como tal, ofrecemos apoyo financiero y participamos en el liderazgo de quienes emprenden nuestro ministerio compartido. La Conferencia de Lambeth lleva mucho tiempo en la etapa de planificación. El Arzobispo de Canterbury y su equipo han estado trabajando para unir a la comunidad. Sus obispos han participado en el liderazgo y aprendizaje de pequeños grupos de estudio de la Biblia durante el último año. Hemos participado en la oración por la Comunión y por nuestros hermanos en todo el mundo.

El Arzobispo de Canterbury ha sido claro durante muchos años (cuando se le ha preguntado) que cuando estemos juntos, hablaremos sobre temas difíciles: la urgencia del cambio climático, la misión, la evangelización, el discipulado y el matrimonio, entre otros temas. Además, todas las Conferencias de Lambeth, desde la segunda, celebrada en 1888, han votado sobre resoluciones. Los llamados pretenden reconocer que no hay poder sobre las iglesias, pero de hecho puede haber algunas perspectivas teológicas compartidas. En Lambeth hemos votado. La conversación y votación sobre el matrimonio se ha prolongado durante décadas con diferentes temas. Además, el Arzobispo ha hablado desde hace meses sobre los llamados. Tanto los videos del Arzobispo, como las publicaciones en el sitio web y los nuevos comunicados de prensa, durante ya más de un año, han hecho que los temas y las votaciones no sean una sorpresa para mí. Pero esa no es la realidad para otros. Debido a que sus obispos conocen la historia, leen, participan y se preparan, no consideramos que nada de esto sea un cambio “urgente”. Estamos preparados para Lambeth y las conversaciones que tendremos allí.

No vamos a darnos la espalda unos a otros en Texas o en la Comunión Global porque no estemos de acuerdo en esto. Nada resultará de eso. Tenemos que presentarnos, hablar con la verdad y confiar en que nuestra unidad está en Dios. No necesito decirles que la misión de la iglesia es permanecer en comunidad y en comunión con nuestras hermanas y hermanos en Cristo, y eso es lo que yo y mis compañeros obispos vamos a hacer en Lambeth. No hay mayor regalo que poder estar literalmente hombro con hombro bajo el techo de la iglesia madre, la Catedral de Canterbury, y adorar y estar en comunión con TODOS nuestros compañeros obispos. Nosotros, los obispos, representaremos a la Diócesis de Texas en esa gran catedral. A TODOS ustedes.

“Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor. Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.”<sup>1</sup> Corintios 1:10 Cristo ora por nuestra unidad en la “oración sacerdotal” de Juan. La visión de Pablo y Cristo en la comunidad Joánica es que Dios nos une a través del gran Consolador: el Espíritu Santo.

Lo último que diré sobre los llamados es que no están completamente formados. Se nos pide orar por ellos y estar listos para hablar de ellos. Realmente no sabemos, pero podemos anticipar cómo se nos podrá ofrecer votar, sin embargo, también debemos esperar y ver cómo se formulará esto. No estoy dispuesto en este momento a hacer ningún comentario hasta que se concluyan los borradores finales. Estoy seguro de que podemos y manejaremos adecuadamente nuestro tiempo en conversación con nuestros parientes alrededor del

mundo mientras oramos, comemos, estudiamos y hablamos unos con otros. Nuevamente, esto no cambiará nuestro apoyo y amor mutuo en Texas.

### **La Postura de la Iglesia Episcopal de Texas en la Comunión**

He servido en nuestra oficina diocesana desde 2003. Me levanté temprano para leer y anotar el Informe Windsor con el fin de asistir al entonces obispo diocesano, Don Wimberly, a prepararse para hablar con nuestro clero. Durante décadas, la Comunión Anglicana ha discutido una variedad de temas sobre el matrimonio y la sexualidad; la primera vez fue en 1968, cuando lidió con los "matrimonios mixtos". No sorprende entonces que el matrimonio continúe siendo una discusión en esta Conferencia de Lambeth. No es ninguna novedad que la Iglesia Episcopal y algunas otras esferas sean una minoría en toda la comunión al ofrecer matrimonio igualitario. Esto significa que la perspectiva teológica tradicional sobre el matrimonio sigue siendo normativa para la familia de la Comunión Anglicana. También es importante recordar que la Diócesis Episcopal de Texas, al igual que otras diócesis, permite el matrimonio para todas las personas sin dejar de ser en gran parte una comunidad de congregaciones tradicionales. Somos un gran ejemplo de una comunidad diversa que ve la dignidad de Dios en cada ser humano y que está unida estrechamente por nuestro amor a Cristo.

Sus obispos están llamados a la verdad y la reconciliación. Seremos honestos y sinceros sobre quiénes somos y a quién amamos. Quizás lean sobre esto y aquello en las noticias. Descansen sabiendo que nos conocen y confían en nosotros; y que informaremos a medida que avancemos, y que escucharán directamente de nosotros. La división siempre es de interés periodístico. Sin embargo, estamos unidos en muchos aspectos. Animo al clero de la diócesis a que, al hablar acerca de Lambeth, encuentre puntos en común sobre la misión y Jesús. Si anuncian nuestra unidad y predicán a Jesús, guiarán a su comunidad hacia la verdad y la reconciliación.

En cuanto a mí, buscaré la humildad entre mis hermanos obispos, escucharé las dificultades y las angustias y hablaré de justicia, así mismo mostraré misericordia a todos los obispos. Creo, como lo hizo nuestro primer obispo Alexander Gregg, cuando viajó al primer encuentro Lambeth, que es importante que nos reunamos, oremos, estudiemos las Escrituras y compartamos la Eucaristía unos con otros. Será importante contar con sus oraciones mientras discernimos cómo lidiar con cada uno de los "llamados".

Así que vamos como obispos hermanos, deseosos de aprender unos de otros, de conocernos, de entendernos y entender nuestro ministerio compartido del Evangelio de Jesucristo. Construir relaciones duraderas es esencial para entendernos y apoyarnos, incluso cuando no estamos de acuerdo. Recientemente, un clérigo sugirió que no se trata de amor. Puede que no todo se trate de amor, también puede tratarse de la lealtad mutua en el parentesco, el cuidado mutuo como prójimo y el servicio al mundo como samaritanos; el resto se trata bastante acerca de amor.

"Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros" Romanos 12:10

"Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios" ¡Y eso es lo que somos! 1 Juan 3:1

"Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios." Miqueas 6:8

Pablo escribe, “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. 2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.” (1 Cor. 13 versos 1 al 13) No importa a lo que nos enfrentemos, no importa lo que debamos decir o lo que se nos llame a hacer, debemos evitar ser címbalos que retiñen.

Fielmente,

A handwritten signature in black ink that reads "C. Andrew Doyle". The signature is written in a cursive, flowing style.

C. Andrew Doyle, D.D.,  
IX Bishop of Texas